

SOBRE ALGUNAS CONDICIONES PRAGMÁTICAS DE LA POSICIÓN DEL SUJETO EN ESPAÑOL

REINHARD MEYER-HERMANN
(Universidad de Bielefeld)

1. Introducción

En este estudio voy a analizar algunas condiciones pragmáticas de la posición del sujeto en interacciones «cara a cara» del español¹.

¿Cómo definir las condiciones pragmáticas (diferenciándolas de las condiciones sintácticas y semánticas), y cómo delimitar la pragmática como dominio lingüístico? En el marco de esta contribución no es posible discutir esta problemática a fondo. Me remito en esto a Levinson (1983), que ha hecho, en el capítulo «The scope of pragmatics», un planteamiento muy instructivo sobre esta cuestión. De todas formas, Levinson considera como «most promising» (p. 32) un tipo de definiciones de la pragmática en las que se da una identificación entre «meaning minus semantics» (p. 32)² y pragmática. Por otro lado, Levinson propone como solución «pragmática» a este problema observar simplemente lo que hacen aquellos que practican la pragmática («one must simply observe what practitioners [of pragmatics, MH] do» (p. 32).

Las categorías fundamentales de un análisis pragmático del orden de palabras son conceptos como tema/rema o tópico/comentario, información vieja/nueva,

¹ Una versión sucinta titulada «De quelques conditions pragmatiques de la position du sujet en espagnol» ha sido mi comunicación para el «Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes» en Santiago de Compostela (Septiembre de 1989). La versión española del presente artículo se debe al altruismo amical de D^a. María Sánchez Pérez. Le agradezco mucho su disposición de asumir brillantemente una tarea tan ingrata.

² Partiendo evidentemente de una concepción de «meaning» que debería de equivaler a conceptos como «función comunicativa» o «función interactiva».

conocida vs. no conocida, (no-)identificable, (no-)inferible, foco, focalización, etc. A propósito de la dicotomía tema/rema y de los estudios que se ocupan de este asunto, Levinson (1983) subraya el caos terminológico «although», señala, «the subject is clearly of considerable importance to pragmatic theory» (p. 89).

En el curso de la última década han sido publicados un número considerable de estudios sobre el orden de palabras en español, en los que se ha analizado las correlaciones entre tema/rema y la posición de los constituyentes sujeto, verbo y objeto en la oración. En este contexto, mencionamos en primer lugar los trabajos de Bentivoglio (1983); Bentivoglio/Weber (1986); England (1980) y (1983); Morales de Walters (1982); Silva-Corvalán (1982), (1983) y (1984); Suñer (1982), etc., sin olvidar mis propios estudios: Meyer-Hermann (1988), (1989) y (1990).

Si se quieren resumir los resultados de todas estas investigaciones realizadas alrededor de un mismo tema, se tropieza con grandes dificultades. En suma, los conocimientos en este asunto no están tan adelantados como se pudiera esperar. Esto es debido sobretodo a que los estudios mencionados no pueden ser comparados entre ellos. Sobre este tema, no hay dos estudios de dos autores diferentes que se basen en la misma concepción teórica o en los mismos hechos empíricos. Las diferencias son de naturaleza diversa: el estudio A se refiere a una definición de «sujeto» diferente a la del estudio B; el estudio B se fundamenta en una concepción de información nueva o vieja distinta a la del estudio C, etc.

Observemos más de cerca estas diferencias de orden teórico y metodológico tomando de ejemplo los trabajos de Bentivoglio/Weber (1986) y Morales de Walters (1982), y teniendo en cuenta también el estudio de Meyer-Hermann (1989).

2. ¿Cómo analizar la posición del sujeto?

Antes de que podamos hacer estudios sobre las condiciones pragmáticas de la posición del sujeto delante o detrás del verbo, y antes de que podamos emitir hipótesis por ejemplo sobre la correlación entre el sujeto y su función como tema (o rema), es preciso «simplemente» constatar cuál es la posición del sujeto (o de los sujetos). El primer cuadro resume los resultados de los tres estudios mencionados anteriormente:

	Bentivoglio/ Weber (1986)	Morales de Walters (1982)	Meyer-Hermann (1989) Español escrito	Meyer-Hermann (1989) Español hablado
sujeto -verbo	239 (60%)	1231 (80.5%)	835 (82%)	503 (65.6%)
verbo sujeto	159 (40%)	298 (19.5%)	184 (18%)	264 (34.4%)
suma total	398	1529	1019	767

CUADRO 1
Posición del sujeto en relación al verbo

¿Las cifras de Meyer-Hermann (1989) en lo que concierne al español hablado —SV: 65.6% vs. VS: 34.4%— constituyen una especie de confirmación de los datos obtenidos por Bentivoglio/Weber (1986) (60% Vs. 40%)? ¿Cómo interpretar que se encuentre más o menos la misma distribución —en cuanto a la posición del sujeto— en el español hablado de Puerto Rico (cf. Morales de Walters 1982, 80.5% vs. 19.5%) y en el español escrito de EL PAIS (cf. Meyer-Hermann 1989, 82% vs. 18%)

Bentivoglio/Weber (1986) se limitan al análisis de los sujetos como frase nominal («full NP», p. 23), excluyendo tanto los pronombres como las desinencias verbales en función de sujeto. Desde esta perspectiva, habría identidad entre Bentivoglio/Weber (1986) y Meyer-Hermann (1989). Pero la diferencia importante que existe entre estos dos estudios se debe a que Bentivoglio/Weber (1986), excluyen de su estudio varios tipos de frases, es decir, las frases relativas, las frases pseudo-escindidas, las expresiones/frases idiomáticas, las interrogaciones indirectas, etc. Meyer-Hermann (1989), por contra, no ha excluido ni una sola construcción de su análisis. En cuanto a Morales de Walters (1982) excluye otro tipo de frases en su estudio: «las oraciones ecuativas [tiene la forma $x = y$] en las cuales la secuencia tema-remata es libre» (p. 25), y además «las ecuativas llamadas *escindidas* o *hendidas*» (p. 25), es decir las frases pseudo-escindidas del tipo *el que no viene es Juan*. Estas frases corresponden a un 8% de todos los casos de sujetos, una cantidad nada despreciable. Por otra parte, Morales de Walters (1982) a diferencia de Bentivoglio/Weber (1986) y de Meyer-Hermann (1989), incluye los pronombres-sujeto en su estudio. Meyer-Hermann (1990) ha podido constatar, tomando como ejemplo la *CRÓNICA GENERAL*, que los pronombres-sujeto se caracterizan por una mayor tendencia a la anteposición que las frases nominales en función de sujeto. De todas formas, no hay ninguna duda de que la inclusión o la exclusión de los pronombres-sujeto influye en los

resultados de una estadística sobre la anteposición o posposición del sujeto³. Esto significa que los resultados reunidos en el Cuadro 1, a propósito de las diferencias que acabo de exponer, no pueden ser comparados. También significa —dicho sea de paso— que de estas estadísticas no se pueden extraer conclusiones sobre el carácter tipológico del español, es decir, sobre la hipótesis de que se trata de una lengua más o menos rígida en el orden SVO (cf. Meyer-Hermann, 1990).

3. El problema de la correlación entre información vieja/dada y la posición del sujeto en relación al verbo

En segundo lugar, las investigaciones de Morales de Walters (1982) y Bentivoglio/Weber (1986) se ocupan del problema de la correlación entre información ±dada por un lado, y de la posición del sujeto por otro. A las desemejanzas ya explicadas entre estos dos estudios, se añaden otras. Pero hay también concordancia entre estas dos investigaciones, particularmente la referente a la definición de «información vieja» («previous mentioned subject») e «información nueva» («first mentioned subject»). He aquí la definición de Morales de Walters (1982): «por información vieja entendemos únicamente la que ha sido mencionada con anterioridad, total o parcialmente»⁴ (p. 24); precisemos aquí que «parcialmente mencionada» significa que la frase nominal en cuestión contiene un elemento por el cual está ligada al contexto precedente, por ejemplo: *su padre*; *parte de ellos* etc. Según las definiciones de Bentivoglio/Weber (1986) *su padre* podría ser una frase nominal «mencionada por primera vez» («first mentioned») pero «identificable». Es sólo ahora, es decir, analizando la correlación entre la información vieja/nueva y la posición del sujeto, cuando se demuestran plenamente las consecuencias de la decisión de Morales de Walters (1982) de excluir de su estudio los enunciados del tipo *lo principal de la mujer es la moral*. Según Morales de Walters, en estos enunciados «la secuencia tema-remata es libre» (p. 25); pero no hay ninguna duda en que en estos enunciados no marcados, la frase nominal a la izquierda del verbo es sujeto/tema, entre otras causas por la validez del principio «primero el tema» («theme first principle», cf. Tomlin 1986). Así Morales de Walters (1982) excluye de su análisis un tipo de enunciados de frecuencia muy elevada (cf. cap. 7.5 de este estudio).

El Cuadro 2 reúne las cifras de la correlación entre las variables «información vieja/nueva» (Morales de Walters 1982) y «sujeto mencionado por primera vez/ya mencionado» (Bentivoglio/Weber 1986) de un lado, y la posición del sujeto de otro:

³ Véase también mi réplica a un trabajo de Pottier (1988) en el cual Pottier propone (erróneamente) considerar los pronombres tónicos no como sujetos sino como topicalizaciones (¡sic!) (Cf. Meyer-Hermann, 1991).

⁴ Pero comparen la taxonomía de la llamada «familiaridad supuesta» de Prince (1981).

	Morales de Walters (1982) Información		Bentivoglio/Weber (1986) Sujetos	
	vieja	nueva	ya men- cionada	mencionada por 1ª vez
Sujetos antepuestos	1141 (92,7%)	90 (7.3%)	159 (66.6%)	80 (33.4%)
Sujetos pospuestos	155 (52%)	143 (48%)	58 (36.4%)	101 (63.6%)

CUADRO 2
Información vieja/nueva, etc. y la posición del sujeto

A pesar de todas las reservas sobre las bases empíricas de estos dos estudios, el cuadro reúne resultados que merecen una reflexión. En lo concerniente a los sujetos antepuestos, la correlación con la información vieja es significativa y corresponde a la hipótesis de que la mayoría de los sujetos son temáticos y contienen información vieja; incluso es preciso constatar que en el estudio de Bentivoglio/Weber (1986) un tercio de los sujetos antepuestos comunica información nueva (si se acepta la identificación de la información nueva con la noción de «sujeto mencionado por primera vez»). El resultado que más destaca es, quizás, la elevada frecuencia de los sujetos pospuestos que contienen información vieja (52% vs. 48%); este predominio de sujetos pospuestos conteniendo información vieja, además, ha sido también constatado por Silva Corvalán (1977: 24). Dentro de esta problemática, los resultados de Bentivoglio/Weber (1986) (predominio de los sujetos pospuestos conteniendo información nueva («mencionados por primera vez») (cf. 63.6% de los sujetos pospuestos) corresponden en realidad a la hipótesis generalmente aceptada de que los sujetos pospuestos son remáticos. Para Morales de Walters (1982) el predominio de sujetos pospuestos con información vieja es un indicio de que la dicotomía información vieja/nueva no es una categoría significativa en lo que concierne a los sujetos pospuestos. Sin duda tiene razón, pero por otros motivos de los pensados. Es evidente que Morales de Walters parte de una interpretación inadecuada de la dicotomía «información vieja/nueva». Parte de una identificación errónea de tema, sujeto e información vieja. Es por lo que denomina a los 155 casos de sujetos pospuestos que contienen información vieja simplemente, pero falsamente, como «sujetos temáticos» (Cf. p. 32). Además, ha cometido graves errores de análisis sintáctico. Tomemos solamente dos ejemplos de los que Morales de Walters considera por error como «posposición de sujetos temáticos»:

fueron unos hechos que ocurrieron en Isabel
era un trabajo muy duro.

Por medio de una simple operación de anteposición de un pronombre *esto* o *ello* delante del enunciado *era un trabajo muy duro* se puede demostrar que *un trabajo* no es ni sujeto ni tema de este enunciado. El sujeto está marcado por la desinencia del verbo *era*. Teniendo en cuenta todos estos errores e imprecisiones, no se puede admitir sino con gran reserva la constatación de Morales de Walters en lo concerniente al predominio de sujetos pospuestos que contienen información vieja.

4. Hacia una diferenciación de las nociones «información vieja» e «información nueva»

Prince (1981) ha propuesto una concepción para un trato más diferenciado de las nociones «información vieja» e «información nueva». Distingue tres tipos de información «dada» («giveness»): «Predictability/recoverability», «saliency» y «shared knowledge» (=conocimiento compartido). Su taxonomía, primeramente con la noción de «familiaridad supuesta» («assumed familiarity») y la subdivisión en tres tipos de información, a saber, «información nueva», «información inferible» e «información evocada», y además con otras subdivisiones, ha mostrado sus resultados en el estudio de Silva-Corvalán (1984).⁵

Bentivoglio/Weber (1986) trascienden la simple dicotomía información vieja vs. nueva introduciendo el concepto de *identificación* o de *identificabilidad*. Identificabilidad quiere decir que un interlocutor puede identificar el referente de una frase nominal gracias a sus conocimientos del mundo, sus conocimientos culturales o gracias a la realidad social común de los interlocutores (cf. Bentivoglio/Weber 1986: 27). Los sujetos mencionados por primera vez en un discurso donde el referente es identificable, no transmiten información nueva, puesto que no están introducidos por primera vez en el sistema de conocimiento de los interlocutores (los «inferibles» de la taxonomía de Prince 1981).

En el ejemplo (1) la frase nominal *los médicos* es un sujeto mencionado por vez primera en el discurso, pero sin embargo no transmite información nueva; el referente de esta frase nominal es identificable gracias al campo semántico («semantic frame») evocado e introducido por el concepto de *enferma*:

(1) Se casó con una señora que estaba enferma del corazón... y *los médicos* le recomendaron...

Según Bentivoglio/Weber (1986) una condición pragmática fundamental de la anteposición de los sujetos mencionados por primera vez consiste en que sus referentes deben ser accesibles, debido, por ejemplo, a su identificabilidad.

En el corpus mencionado por Bentivoglio/Weber (1986) hay 181 (=45%)

⁵ Esta taxonomía contiene, sin embargo, algunos errores lógicos, es decir de categorización. Para más detalles véase Meyer-Hermann (1992).

sujetos mencionados por primera vez (cf. Cuadro 2 de arriba), de los cuales 128 son identificables. De estos 128 sujetos mencionados por primera vez pero identificables, «sólo» 79 (=62%) están antepuestos, 49 (=38%) pospuestos. Existen, aparentemente, aparte de la condición pragmática de la identificabilidad, otras condiciones que hacen que el sujeto se encuentre en posposición. Una influencia decisiva parece ser ejercida por las clases (semánticas) de verbos.

5. Las clases de verbos y la ante/posposición del sujeto

Un primer estudio importante sobre la correlación entre clases verbales y la posición del sujeto es el de Morales de Walters (1982)⁶. Siguiendo los trabajos de Pala (1974) y de Delbecque (1979), Morales de Walters distingue diez clases de verbos, dos de ellos con una frecuencia muy elevada de sujetos pospuestos:

A. la clase «H»: se trata de «verbos intransitivos de tipo estático como *aparecer, continuar, durar, existir, ocurrir, llegar, etc.*» (P. 26). Según Morales de Walters (1982) son sobre todo verbos denominados «presentativos» (en el 72,61% de los casos posposición del sujeto).

B. la clase «R»: se trata de «verbos de reacción psicológica generalmente con sujeto oracional (...): *aterrar, gustar, entristecer, espantar, etc.* (...) junto a verbos de duda: *ser probable, ser difícil, etc.* y de opinión: *parecer, resultar, etc.*» (p. 26) (en el 87,71 % de los casos posposición del sujeto).

De los 298 sujetos pospuestos del estudio de Morales de Walters, 161 (= 54 %) pertenecen a estas dos clases verbales. Desgraciadamente, no es posible comparar estos resultados con los de Bentivoglio/Weber (1986) que parten de una delimitación diferente de las clases verbales:

a) «Existential verbs», es decir, en primer lugar el verbo *haber (hay)*, así como, por ejemplo *estar, etc.*, verbos que sirven para introducir nuevos elementos en el discurso [se debería quizá hablar de verbos «presentativos», cf. Suñer 1982].

b) Los llamados «flip verbs» como por ejemplo *gustar, faltar, etc.*

c) «Movement/change of state verbs», como por ejemplo *llegar a en llegó a México aquí el doctor Fromm*. En 25 de 30 (= 83 %) casos de verbos de esta clase con un sujeto en primer lugar mencionado, los autores han constatado la posposición del sujeto.

La imposibilidad de comparar estas investigaciones con las de Morales de Walters es debido, entre otras cosas, a que la clase de los «existential verbs» de Bentivoglio/Weber no corresponde más que parcialmente a la clase «H» de

⁶ Pero comparen ahora el capítulo 11.2 del profundo trabajo de Delbecque (1987, pp: 205-224).

Morales de Walters. Los «flip verbs» no representan más que una parte de la clase «R» de Morales de Walters, porque Bentivoglio/Weber han excluido de su análisis los «sentential subjects». Finalmente, el verbo de «movimiento» *llegar a* (con predominio de la posposición del sujeto) pertenece en Morales de Walters a una clase «I», los verbos «intransitivos de movimiento», para los que Morales de Walters ha podido constatar una tendencia muy pronunciada a la anteposición del sujeto (96,42 %).

6. Resumen de resultados de los trabajos de Morales de Walters (1982) y de Bentivoglio/Weber (1986)

A lo largo de los cinco primeros apartados he demostrado detalladamente que los conocimientos referentes a las condiciones pragmáticas de la posposición del sujeto son menores de lo que se podría pensar, si se tiene en cuenta la cantidad y calidad de las publicaciones sobre esta problemática. La causa primordial de esta situación es la imposibilidad de comparar las investigaciones en cuestión. Esta imposibilidad se debe a que estos estudios

- se basan sobre corpus diferentes, por ejemplo lengua escrita vs. lengua hablada, exclusión de diferentes tipos de enunciados del análisis, etc.
- se basan en diferentes definiciones de la noción «sujeto» (por ejemplo: exclusión de las frases-sujeto, etc.)
- se basan en diferentes definiciones de las variables pragmáticas susceptibles de influir en la posición del sujeto, por ejemplo las nociones de tema/remata, de identificación, etc.
- se basan en diferentes delimitaciones de clases verbales.

Estas diferencias constituyen un verdadero obstáculo en el esfuerzo de precisar las condiciones pragmáticas de la posición del sujeto en español.

7. Análisis empírico de emisiones radiofónicas españolas

7.1. Algunas reflexiones metodológicas

En lugar de presentar un nuevo modelo de análisis y de contribuir así a la confusión, me he decidido por el análisis siguiente, tomando como modelo la concepción de Bentivoglio/Weber (1986), aunque no esté de acuerdo con todos los parámetros de dicha concepción. El hecho, sobre todo, de que este análisis se limite sólo a las frases nominales plenas («full NP») tendrá como consecuencia que las posibilidades de emitir conclusiones generalizables sean muy reducidas. La proporción de frases nominales plenas en función de sujeto varía considerablemente, quizás según los diversos tipos de textos. En la transcripción, por ejemplo, de una emisión radiofónica («Vilallonga»), sólo el 19,5 % de los

sujetos antepuestos son frases nominales plenas, mientras que esta cifra se eleva al 68 % cuando se analiza el lenguaje escrito del periódico *EL PAIS*. Desde el punto de vista empírico, este inconveniente está de alguna manera compensado por la legitimidad de la concepción metodológica y teórica del estudio de Bentivoglio/Weber (1986).

El corpus de textos que voy a analizar se compone de tres transcripciones grabadas de emisiones radiofónicas españolas de la cadena «Antena 3». El programa se llama «Usted pregunta»: una personalidad responde a las preguntas que le plantean por teléfono los oyentes. Se trata de

- (i) José Luis de Vilallonga (abrev. Vila)
- (ii) Dr. Vallejo Nájera (abrev. Valle)
- (iii) Diego Palacios Luque (abrev. Diego)

7.2. La ante-/posposición de los sujetos

La muestra analizada es de 499 sujetos. El Cuadro 3 contiene los datos relativos a su posición antes o después del verbo:

	Vila	Valle	Diego	Total
sujeto-verbo	63 (54.3%)	70 (47%)	159 (68%)	292 (58.5%)
verbo-sujeto	53 (45.7%)	79 (53%)	75 (32%)	207 (41.5%)
	119	149	234	499

CUADRO 3
Ante-/posposición de los sujetos

La distribución del 58,5 % de los sujetos antepuestos frente al 41,5 % de los sujetos pospuestos parece ser una confirmación sorprendente de las cifras obtenidas por Bentivoglio/Weber (1986): una distribución del 60 % antepuestos frente al 40 % de los sujetos pospuestos. Pero es preciso señalar que hay incluso una transcripción en la que predomina (en un 53 %) la posposición de los sujetos.

7.3. Los sujetos mencionados por primera vez/antes y la posición de los sujetos

El Cuadro 4 reúne los datos que conciernen a la correlación entre las variables [\pm mencionado antes] y la posición de los sujetos:

	sujetos mencionados por primera vez				sujetos mencionados antes			
	Vila	Valle	Diego	Total	Vila	Valle	Diego	Total
Antepos. del sujeto (SV)	24	39	91	154 (48.6%)	39	31	68	138 (75.8%)
Pospo. del sujeto (VS)	41	61	61	163 (51.4%)	12	18	14	44 (24.2%)
	65	100	152	317 (63.5%)	51	59	82	182 (36.5%)

CUADRO 4

Sujetos [\pm mencionados antes] y su posición en relación al verbo

En cada una de estas tres transcripciones tomadas individualmente, igual que en su totalidad, hay más sujetos mencionados por primera vez (317 = 63.5 %) que sujetos mencionados antes (182 = 36.5 %), lo que no constituye una confirmación de los resultados de Bentivoglio/Weber: el 45 % de los sujetos son mencionados por primera vez, el 54.5 % son mencionados antes. A diferencia de lo que se podría suponer, los sujetos mencionados por primera vez no demuestran más que una ligera tendencia a la posposición (51.4 %) (compárese con el 56 % del estudio de Bentivoglio/Weber 1986). Por contra, lo que corresponde más claramente a la suposición «normal» es que los sujetos mencionados antes se encuentran en el 75.8 % de los casos antes del verbo. Queda por explicar en primer lugar la frecuencia relativamente elevada de los sujetos mencionados por primera vez (63.5 % frente a 45.5 % en el estudio de Bentivoglio/Weber 1986). Es posible que se trate de una distribución específica en el tipo de textos analizados: el programa radiofónico «Usted pregunta». Un gran número de oyentes preguntan cuestiones por teléfono a la personalidad invitada en el estudio. Estas preguntas se refieren casi siempre a temas de actualidad, es decir, temas diferentes a los que los otros oyentes han planteado o van a plantear. Esto implica muchos sujetos cuyos referentes son introducidos «por primera vez» en el discurso.

Pero hay, quizás, todavía otra explicación de este fenómeno: se trata del problema de la definición y de la delimitación de las nociones «mencionado por primera vez», «ya mencionado» e «identificable». Por ejemplo, *¿la justicia*

es un sujeto «ya mencionado» únicamente cuando ya se ha utilizado en el contexto anterior el mismo nombre *justicia*? ¿O se trata también de un caso de «ya mencionado» si *la justicia* sigue a la frase nominal *el sistema judicial*? ¿O se debería definir este último caso como un sujeto (la *justicia*) mencionado por primera vez pero «identificable», identificable porque *justicia* y *sistema judicial* pertenecen al mismo campo semántico («semantic frame»)?

Los resultados de los Cuadros 4 y 5 se basan en la concepción (yo diría, al menos, muy problemática) restrictiva de no considerar como «ya mencionado» más que la repetición del mismo nombre. En los otros casos se trata, según esta concepción, de frases nominales identificables (volveré sobre este problema en el apartado 8).

7.4. Identificabilidad en correlación con otras variables

	Sujetos identificables				Sujetos no identif.				
	Vila	Valle	Diego	Total	Vila	Valle	Diego	Total	
Sujetos PV ^x	21	37	89	147	Sujetos PV ^x	3	2	2	7
Antepuestos YM ^{xx}	39	31	67	137	antep. YM ^{xx}	-	-	1	1
Sujetos PV ^x	27	45	36	108	sujetos PV ^x	14	16	25	55
pospuestos YM ^{xx}	12	18	14	44	posp. YM ^{xx}	-	-	-	-
				436					63

CUADRO 5

Los sujetos (no-)identificables, ^xmencionados por primera vez (PV), ^{xx}ya mencionados (YM), y la posición de los sujetos.

De los 315 sujetos PV hay 255 (= 80.4 %) que son identificables (cf. 70.7 % en el estudio de Bentivoglio/Weber). El 57.6 %, es decir, 147 de estos 255 casos (el 62 % en Bentivoglio/Weber) son sujetos antepuestos, ahora bien, queda una cantidad no desdeñable del 42.4 % de los sujetos PV identificables que son pospuestos (cf. el 38 % en Bentivoglio/ Weber). Este porcentaje relativamente elevado está en contradicción con la hipótesis de base en el estudio de Bentivoglio/Weber, según la cual los sujetos mencionados por primera vez (PV) deberían ser sujetos antepuestos, mientras que sus referentes sean accesibles al hablante, por ejemplo, gracias a la identificabilidad. Bentivoglio/Weber (1986) suponen que es la influencia de los verbos lo que podría explicar el comportamiento de los sujetos identificables pospuestos.

7.5. Clases/tipos de verbos en correlación con la posición del sujeto

Veamos lo que dicen Bentivoglio/Weber (1986) al respecto: «Other factors, for example, verb type, may override the role of identifiability in word order choice and trigger VS» (p. 27). Ya he mencionado (cf. ap. 5) las tres clases de verbos por las que Bentivoglio/Weber han podido constatar un predominio acusado de la posposición del sujeto, incluso para los sujetos identificables que «deberían», según su hipótesis, encontrarse delante del verbo: se trata de los verbos del tipo *haber* (*hay*), los llamados «presentativos»; la segunda clase («flip verbs») reagrupa a verbos como *gustar*, *faltar*, etc; un ejemplo de la tercera clase, verbos de «movimiento», etc., es el verbo *llegar a*.

A título de comparación he analizado los 234 de los sujetos de la transcripción «Diego», de los cuales 75 son sujetos pospuestos. En cuanto a su repartición en clases verbales (de Bentivoglio/Weber), se pueden distinguir tres grupos:

- (i) los llamados verbos «presentativos»: 34 (= 45.3 %)
- (ii) los verbos de movimiento/modificación: 24 (= 32 %)
- (iii) otros: 17 (=27.7 %)

Ejemplos del tipo (i) son:

- (2) en vez de haber cárceles públicas *hay* cárceles privadas
- (3) si no la ejerce bien también *están las urnas* para remediarlo
- (4) es una pena por lo cual no se puede detener *es* esa la *pena tipo*

Algunos ejemplos del tipo (ii):

- (5) porque ha *sucedido un problema* que un alcalde ha detenido a un periodista
- (6) y hasta ahí podrían *llegar las cosas*
- (7) se han *constituido* bandas organizadas incluso

El tercer grupo, (iii), es una mezcla que contiene entre otros los verbos *ser* (3) (no presentativo), *tener* (3), *quedar* (3), *decir* (2), etc.

En lo que concierne a los 159 sujetos antepuestos, se pueden, grosso modo, distinguir cuatro grupos de verbos:

- (i) verbos cuya estructura es $x = y$, es decir, *ser* (no presentativo) y equivalentes como *estar*, *quedar*, *parecer*, etc.: 58 (36.5 %)
- (ii) verbos de movimiento, etc.: 21 (13.2 %)
- (iii) verbos de «reacción psicológica» (Morales de Walters): 18 (11.3 %)
- (iv) otros: 62 (39 %)

He aquí los resultados más importantes de esta pequeña investigación sobre la correlación entre clases de verbos y posición del sujeto:

1. Los llamados verbos presentativos condicionan en un 100 % la posposición del sujeto.
2. En 58 de 61 casos (= 95.1 %) hay anteposición del sujeto ante el verbo *ser* no presentativo en estructuras del tipo $x = y^7$.
3. A diferencia de los resultados de Bentivoglio/Weber (1986), no he podido constatar una correlación significativa con los sujetos pospuestos («sólo» un 53.3 %). En cuanto a la correlación entre posposición del sujeto y la variable «mencionado por primera vez», no está tan pronunciada (61.3 %) como en el estudio de Bentivoglio/ Weber (1986); pero es posible que esta diferencia resulte de las diferencias que conciernen a la definición de «mencionado por primera vez» (cf. ap. 7.3) así como a la delimitación de los verbos de «movimiento».
4. En mi muestra, los verbos de «reacción psicológica» demuestran una correlación muy significativa con la anteposición del sujeto (97.47 %).
5. Los llamados «flip verbs» del tipo *gustar*, *faltar*, etc., por los que se puede, en verdad, suponer la posposición del sujeto, no juegan casi ningún papel en mi trabajo; el único caso tiene un comportamiento contrario a todas las reglas:
(8) a mí la *muerte* no me *gusta*...

El último resultado en particular, es una prueba de que incluso en una muestra de 234 casos, hay siempre un gran riesgo de interpretar contingencias como reglas generalizables. En suma: he aquí el problema: sería preciso colocar los resultados del estudio de Bentivoglio/Weber (1986), al igual que el mío, bajo las reservas de una representatividad bastante dudosa.

8. Perspectivas

Al aplicar en mi propio análisis las bases conceptuales del estudio de Bentivoglio/Weber (1986), mi objetivo primordial ha sido llegar a unas estadísticas comparables.

Pero en el desarrollo de esta aplicación hemos podido darnos cuenta de las debilidades y de los límites de la concepción adoptada. Para resumirlo en una fórmula evidentemente simplificadora: la concepción es demasiado estática para poder justificar el carácter fundamentalmente dinámico de las actividades interpretativas que están en la base de la constitución del sentido en la interacción «cara a cara». El marco de esta contribución no permite que me ocupe en detalle de esta problemática. Es por lo que me debo contentar con algunas notas. Ya he dicho que Bentivoglio/Weber (1986) verdaderamente no han resuelto el problema de la delimitación entre «mencionado por primera vez», «ya mencionado» e «identificabilidad». Si aceptan los «conocimientos culturales»

⁷ Delbecque (1987), sin embargo, constata: «Les catégories [lieu] et [existence] [o sea: *ser*, *quedar*, *estar*, etc.] sont nettement favorables à la postposition du sujet» (pp: 211).

(«cultural knowledge») como punto de partida para la identificabilidad de un referente, quedará el problema de la delimitación entre conocimientos enciclopédicos y conocimientos semánticos, es decir, la competencia lingüística, etc.

Por otra parte, está el problema del carácter dinámico del proceso de identificación. Identificar el referente de una frase nominal es una actividad del hablante. Pero ¿dónde y cuándo se termina este proceso de identificación? Con otras palabras: ¿un hablante considera sus actividades identificadoras fracasadas desde el momento en que no ha encontrado el referente del nombre *x*? ¿O atiende a otras informaciones sobre este nombre, como por ejemplo las frases relativas, etc., que podrían servir para identificar al referente del que está hablando su interlocutor? Es decir: el proceso de identificación de un referente no se limita sólo al nombre, sino que se extiende, en principio, a todos los elementos del discurso cuyas informaciones podrían facilitar esta identificación (cf. Clark/Wilkes-Gibbs 1986, Meyer-Hermann 1991). Observemos a este propósito un ejemplo extraído de la transcripción «Diego». En el texto (9) el sujeto pospuesto *aquellos debates* es un sujeto mencionado por primera vez y no identificable, si se le limita a la frase nominal propiamente dicha. Pero *aquellos debates* será identificable a medida que el locutor dé informaciones sobre *aquellos debates*; he aquí el texto:

9 Diego: usted me decía al principio del programa que hoy es posible que la justicia sea uno de los temas de debates yo le he dicho ojalá a mí me viene a la memoria ahora mismo *aquellos debates* que hubo de los líderes políticos previos a las elecciones de últimas de milnovecientosochentaydos de octubre de milnovecientosochentaydos y tuve la precaución...

El oyente de este texto, incluso si no es capaz de identificar el referente en el mismo momento de la realización del nombre *debate*, da al locutor una especie de crédito, es decir, está dispuesto a esperar las informaciones venideras para terminar sus actividades de identificación.

Todo esto prueba que el proceso interactivo de identificación de un referente no afecta únicamente a la frase nominal. El proceso de identificación del referente de un sujeto tema, puede incluso hacerse a través de las informaciones del rema. En conclusión: no creo que la categoría «identificable» sea empíricamente adecuada, cuando se la limita únicamente al nombre de la frase nominal. Pero, puesto que se refiere a un proceso que transcurre a medida que se desarrolla el discurso, la categoría «identificable», en su definición restrictiva, no me parece apta para funcionar como condición pragmática en las investigaciones sobre el orden de palabras en español.

(Traducido del francés por *María Sánchez Pérez*)

Referencias bibliográficas

- BENTIVOGLIO, P. (1983): «Topic-continuity and discontinuity in discourse: a study of spoken latin-american Spanish», in T. Givón (Ed.): *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*, Amsterdam, pp: 255-311.
- BENTIVOGLIO, P. & WEBER, E. C. (1986): «A functional approach to subject word order in spoken spanish», in O. Jaeggli & C. Silva-Corvalán (eds.): *Studies in Romance Linguistics*, Dordrecht, pp: 23-40.
- CLARK, H. H. & WILKES-GIBBS, D. (1986): «Referring as a collaborative process», *Cognition*, 22, pp: 1-39.
- DELBECQUE, N. (1979): *Étude quantitative d'un phénomène de variation syntaxique: la position des sujets en espagnol*, Tesis Doctoral, Universidad de Lovaina.
- DELBECQUE, N. (1987): *Problèmes et méthodes de l'étude de la variation syntaxique. Le cas de la position du sujet en espagnol*, Louvain.
- ENGLAND, J. (1980): «The Position of the direct Object in Old Spanish», *Journal of Hispanic Philology*, V, pp: 1-23.
- ENGLAND, J. (1983): «Word order in Old Spanish prose: the indirect object», *Neophilologus*, 67, pp: 385-394.
- LEVINSON, S. C. (1983): *Pragmatics*, Cambridge.
- MEYER-HERMANN, R. (1988): ¿Se debe la posposición del sujeto en el español a una influencia árabe?, *Revista de Filología Española*, 68, pp: 67-96.
- MEYER-HERMANN, R. (1989): «Bedingungen für die Nachstellung des Subjekts im Spanischen und Portugiesischen», in Chr. Strosetzki & M. Tietz (eds.): *Einheit und Vielfalt der Iberoromania. Akten des Deutschen Hispanistentages, Passau 1987*, Hamburg, pp: 279-300.
- MEYER-HERMANN, R. (1991a): «Theorie und Empirie der Wortfolge im Spanischen», *Zeitschrift für romanische Philologie*, (en prensa).
- MEYER-HERMANN, R. (1991b): ¿Es el español una lengua V-S-O?, *Linguística*, 4, (en prensa).
- MEYER-HERMANN, R. (1991c): «(In-)Complétude dans l'interaction en face-à-face (à l'exemple de l'espagnol)», *Studi Italiani di Linguistica Teorica e Applicata*, (en prensa).
- MEYER-HERMANN, R. (1992): «Sobre dislocaciones a la derecha (en el mejicano hablado)», (en prensa).
- MORALES DE WALTERS, A. (1982): «La posición de sujeto en el español de Puerto Rico a la luz de la clase semántica verbal, la oposición tema-remata y el tópico oracional», *Linguística Española Actual*, IV, pp: 23-38.
- PALA, K. (1974): «Semantic classes of verbs and FSP», in F. Danes (ed.): *Papers on functional sentence perspective*, The Hague, pp: 196-207.
- POTTIER, B. (1988): «¿Es el español una lengua S-V-O?», *NRFH*, pp: 3-7.
- PRINCE, E. F. (1981): «Toward a Taxonomy of given-New Information», in P. Cole (ed.): *Radical Pragmatics*, New York-London, pp: 223-255.

- SILVA-CORVALÁN, C. (1977): *A discourse study of some aspects of word order in the Spanish spoken by Mexican-americans*, M. A. Diss. University of California, Los Angeles.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1982): «Subject expression and placement in Mexican-American Spanish», in J. Amastae & L. Elías-Olivares (eds.): *Spanish in the United States: Sociolinguistic Aspects*, New York, pp: 93-120.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1983): «On the interaction of word order and intonation: Some OV constructions in Spanish», in F. Klein-Andre (ed.): *Discourse Perspectives on Syntax*, New York/Lonson/...m oo: 117-140.
- SILVA-CORVALÁN, C. (1984): «Topicalización y pragmática en español», *Revista Española de Lingüística*, 14, pp: 1-19.
- SUÑER, M. (1982): *Syntax and Semantics of Spanish Presentational Sentence-Types*, Washington: G.U.P.
- TOMLIN, R. S. (1986): *Basic Word Order. Functional Principles*, London/Sydney/...